



Santiago, Junio 26/1946

Mi recordada Gabriela:

En primer término, mi cordial salutación, con mis mejores deseos y pensamiento por su salud, su paz, su bienestar general, físico, moral y espiritualmente. Que se siente alegre, contenta y feliz de la vida, que nunca deja de ser madre amante y amorosa, cuando se la sabe comprender con el alto espíritu que Ud. sabe hacerlo.

Muy contento con sus instrucciones sobre la inversión de sus pesos, que serán cumplidas oportunamente y razonablemente, dentro del tiempo señalado por Ud., es decir, hasta fin de año.

Hasta la fecha he entregado a su hermano los mancebos correspondientes a los meses de Abril, Mayo y Junio, que hacen un total de \$ 12.000.- También entregué hace unos días, a la señora Carmela de Errázuriz, los \$ 5.000 destinados por Ud. para los niños o niñas de una escuela de su tierra natal, los que la señora Errázuriz, invertirá en calzado y otras prendas de vestir, conforme a las más urgentes necesidades de los niños o niñas de dicha Escuela.

La señora Carmela tuvo la gentileza de darme algunas noticias de Ud., las que sirvieron para reavivar mi cariño, mi admiración, mi convivencia espiritual con Ud., en la forma más sentido y sincera.

No es el prestigio de su gloria, de la fama conquistada dignamente en el campo internacional de la poesía, del pensamiento, del espíritu de humanidad y de bien que repunta en toda su obra de maestra y pensadora, sino su alma cristiana, su alma blanca, su alma divina, que le permite laborar con tanta sabiduría dentro de ese plan de esencia universal, que es el que cuadra con el verdadero espíritu cristiano, que es espíritu de paz, de armonía, de comprensión, de piedad y de amor.

Para mí es Ud. una verdadera santa lección, que actúa en la humana vida terrenal, como mensajera de la alta Jerarquía que debe reinar en el Reino Eterno; para mí nunca dejará Ud. de ser un alma GRANDE, de sentimientos unitarios y universales, que trabaja, lucha, se esfuerza y se gasta en llevar luz al pensamiento y amor al corazón de los hombres.

Entre mi clientela hay muchas personas que la esperan con ansiedad, imaginándose que ellas crean que, su proximidad, su compañía, su relación con ~~Ud.~~, pueden hacer el milagro de transformar su naturaleza, su manera de pensar, su natural instinto de vivir, sin considerar que cada uno debe ser su propio guía, su propio redentor, su único SALVADOR, mediante el ejercicio de la voluntad y del propio esfuerzo.

Hoy, nada más, otro día será. Su hermano, muy bien, quiero decir, mejor que de costumbre. Los míos también sin novedad, deseando para Ud. lo propio. Su amigo y affmio S. S.

Z. Gómez

[Carta] 1946 jun. 26, Santiago [a] Gabriela Mistral  
[manuscrito] Zacarías Gómez.

**AUTORÍA**

Gómez Delgado, Zacarías, 1875-1961

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1946 jun. 26, Santiago [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Zacarías Gómez. 1 h. ; 27 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile